

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN CHOMSKY. LA FUNCIÓN LIBERADORA DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA.

Pablo Peñas Cascales

Resumen: En este trabajo analizo las propuestas educativas de Chomsky respecto a la educación en general y en especial respecto a la universitaria. El objetivo principal de este artículo es mostrar qué papel debe jugar la educación en general y la universidad en particular en las sociedades democráticas de hoy en día. En la propuesta educativa de Chomsky, la universidad tiene un papel decisivo en proporcionar una capacidad crítica a las personas.

El trabajo consta de tres partes. La primera consiste en una breve introducción sobre el papel del educador y de la educación en general en la sociedad actual. La segunda parte del artículo es de desarrollo y en ella me centro en la educación universitaria y expongo las principales ideas y propuestas sobre la educación universitaria que realizó Chomsky. Por último, una tercera parte que son las conclusiones donde reflexiono, de acuerdo con Chomsky, sobre el papel y el potencial de la universidad en nuestros días.

Palabras clave: Educación, Universidad, Función liberadora, Democracia, Chomsky, Educación.

Abstract: In this article, I am going to analyze the different educational aims of Chomsky. The main aim of this article is to show which role should play general education and University education in the social democratic societies that exist today.

The line of investigation that I have analyzed in this article is based on Chomsky's ideas concerning to general education and especially to University education. Chomsky's proposes that University plays a decisive role providing each individual the ability to be critical.

Peñas Cascales, Pablo "El papel de la educación en Chomsky. La función liberadora de la educación universitaria", Colectivo Guindilla Bunda Coord. (Ábalos, H.; García, J.; Jiménez, A. Montañez, D.) *Memorias del 50º Congreso de Filosofía Joven Horizontes de Compromiso: LA VIDA*, Granada: Asociación de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, 2015, pp. 1142-1158.

This article consists of three parts. The first part includes a short introduction about the role of teachers and about the role of education in our society these days. In the second part of the article I continue to explore these themes, but focusing more on University education and I explore the main ideas and proposals Chomsky did regarding to University. In order to conclude, in the third and last part I give my conclusions and a brief reflexion, based on Chomsky's ideas about the role University plays in society and the potential it has.

Key words: Education, University, Liberating function, Democracy, Chomsky, Education

Introducción. Educación para la democracia. Una breve mirada sobre una educación democrática.

Chomsky desde 1958 ha escrito veintiún libros y un centenar de artículos sobre lingüística, filosofía y psicología. Además, Chomsky ha escrito sobre democracia, y reflexionado sobre temas muy relacionados con la educación. En su obra *Sobre democracia y educación*¹ la cual ha sido mi referente para realizar este ensayo, se recogen distintas charlas, conferencias y artículos de Chomsky que muestra su opinión respecto a diferentes temáticas como son educación y los aspectos político-sociales de ésta.

Analizando todas las ideas presentes de un modo u otro en esta obra, es fácil reconocer que Chomsky es un pensador que, desde el plano científico y social tiene un compromiso innegable con la política, la justicia y la igualdad.

La democracia y la educación son asuntos claves en la obra de Chomsky. Sus padres, profesores los dos, le proporcionaron un entorno muy estimulante y muy propicio para el pensamiento en su casa desde pequeño. En cambio, respecto al recuerdo que guarda de sus años en el instituto, lo ha recordado en varias ocasiones como una especie de “agujero negro” en su trayectoria vital.

¹Chomsky, N., *Sobre democracia y educación (Vol.1) Escritos sobre democracia y educación. Escritos sobre ciencia y antropología del entorno cultural*. Otero, C.P. (comp.). Ed. Paidós, Barcelona, 2005.

Chomsky² recoge muchas reflexiones de Chomsky como estudioso de la cultura y activista político. Para este artículo me centraré en el plano que concierne a lo que podría llamarse el “Chomsky educador”.

1.1-La naturaleza del ser humano y el orden social

En muchos de los artículos de Chomsky sobre esta temática queda claro que para él la naturaleza del ser humano debe desarrollarse y prosperar en una sociedad en la cual las condiciones sociales existentes no la cohiban, como desgraciadamente en mayor o menor grado ocurre en la actualidad en casi todos los países del mundo. Aunque por otro lado, habría que ver más a fondo, en qué medida es esa pretensión que señala Chomsky es posible y no una pura utopía y hasta qué punto es posible permitir a las personas desarrollar una actividad consciente y libre por medio de unas condiciones igualitarias de derechos que amparen que todos los seres humanos puedan desarrollar un trabajo creativo y constructivo. El asunto sería debatir cuáles serían esas condiciones, tema interesante pero que no puedo abordar en esta comunicación por salirse de la temática que voy a tratar y por el límite en cuanto a la extensión que requiere.

¿En qué consiste la naturaleza del ser humano por tanto? Para Chomsky, esta pregunta no es solamente relevante desde un punto de vista científico, sino que también es una parte importante del núcleo de los interrogantes que atañen al pensamiento social. A la hora de determinar en qué consiste una “sociedad modelo” para él, señala que en ese tipo de sociedad las necesidades humanas intrínsecas deberían quedar satisfechas en la medida en que lo permitan las circunstancias materiales, y estructurales y defiende un tipo de sociedad dónde las relaciones sociales se basaran en una idea de la naturaleza del ser humano en función de estos parámetros. Sólo en ese tipo de sociedad, la libertad personal entonces sí podría desarrollarse de una manera satisfactoria.

² Noam, Op. cit.

1.2- El papel del educador

El objetivo del educador y de la educación debe estar dirigido a ilustrar al individuo mismo en tanto que persona. Esto significa que la educación desde sus niveles más inferiores hasta la educación universitaria, debe fomentar el desarrollo mental y crítico en los individuos y que adquieran un conocimiento general que a su vez les permita que posean unos ciertos contenidos culturales mínimos en los principales ámbitos que atañen a la cultura.

El concepto que tiene Chomsky sobre el objetivo que debe cumplir la educación es que ésta dé sentido al valor de las cosas, y su tarea principal debe ser la de crear “ciudadanos sabios en una comunidad libre”³ así como fomentar la combinación de aspectos como la creatividad con la libertad de las personas.

No es extraño que, como Chomsky señala, la política educativa sea uno de las principales cuestiones para el pueblo norteamericano a principios del nuevo milenio. Una “auténtica educación” debe estar relacionada con el libre albedrío, y debe tratar de que, por medio de la educación, las personas lleguen a ser sujetos autónomos, racionales y coherentes.

1.3-Teorías educativas libertarias: la naturaleza del trabajo

La concepción humanista del hombre conduce a teorías educativas que se podrían calificar de libertarias. Estas teorías educativas se basarían en conceptos que podrían acabar desembocando en una forma de organización social vinculada con una manera y forma particular de entender el trabajo, y la relación de éste con el ser humano.

Existe una visión de la naturaleza del trabajo que puede considerarse opuesta a la humanista, según la cual el trabajo constituye un producto que se vende en el mercado al mejor postor y que considera que el trabajo, en sí mismo, carece de valor intrínseco. Su único valor y su propósito más inmediato consistirían, para esta visión, en que los frutos del trabajo tengan la posibilidad de ser consumidos aportando beneficio a alguien, pues desde ese punto las personas buscan maximizar y satisfacer sus necesidades de consumo. Todo esto, estaría

³ Noam , Op. cit., 110.

seguido de una mentalidad que se podría resumir en la siguiente máxima: "yo soy lo que gasto". Según ese planteamiento, el primer objetivo de la vida debe ser conseguir la máxima acumulación de bienes y de trabajo. Según esta concepción de la naturaleza humana, el objetivo de la educación (en este caso refiriéndome a la educación en general) debería consistir en instruir a los niños y enseñarles los hábitos necesarios para que encajen el mecanismo operativo de nuestras sociedades, carente de sentido desde el punto de vista humano, lo que acabaría trayendo una relación de dominación y explotación entre hombres hablando en términos marxianos⁴. La educación universitaria, iría en esa misma línea, centrando la mayor parte del enfoque de los conocimientos universitarios en preparar a los alumnos para ser integrados de manera "automática" en el mercado, para ser "piezas" de éste, sin fomentar aspectos de la conciencia humana que no estén relacionados con el mercado: aspectos como el pensamiento crítico, el trabajo creativo, u otros enfoques o ideas que no estén relacionadas directamente con el mercado. Una idea totalmente opuesta al planteamiento humanista.

Por otro lado, para el humanismo, el trabajo es contrario a la naturaleza humana, y estos últimos pensadores sostienen que el ocio y la posesión, y no la labor creativa deben ser las auténticas metas de la humanidad (aunque existe el peligro de que puedan desembocar en hedonismos materialistas, acordes con el consumismo propiciado por el capitalismo). Este tipo de planteamiento iría más acorde con la filosofía de Russell ⁵y de Chomsky.

Por tanto, una cuestión interesante que se plantea aquí es la de qué papel debe jugar el "trabajo libre o creativo" hoy en día: ¿es una carga para nuestra sociedad, ya que las únicas "mercancías" que se deben tener en cuenta son la ociosidad y por otro lado el consumo?, ¿o es por otro lado la máxima aspiración de nuestra existencia en tanto que personas libres?

⁴Escribo "marxianos" y no "marxistas" porque entiendo que el primero refiere a ideas del propio Marx mientras que marxianos remite a interpretaciones que otros autores han hecho de Marx.

⁵ Bertrand, R., *Ensayos sobre educación: especialmente en los años infantiles*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980.

Una respuesta afirmativa a la primera pregunta iría en una línea más individualista y liberal mientras que una respuesta afirmativa a la segunda pregunta iría más en la línea humanista, que coincide con los planteamientos de Chomsky.

Según las diferentes respuestas al papel que debe tener el "trabajo creativo" en la sociedad y en la educación (tanto a modo general como en la universitaria) se plantearían las distintas organizaciones sociales dentro de cada comunidad, así como se configurarían otros rasgos de la misma. Chomsky señala de manera abierta que se decanta por la concepción humanista de la educación y de la sociedad. Pero, ¿qué repercusiones tendría aplicar estas teorías a la sociedad actual?

1.4-Implicaciones para la teoría social y la práctica educativa

El debate entre estos posicionamientos no se originó en este siglo, sino que hubo otros pensadores como Willhelm von Humboldt, el cual cita Chomsky en varios artículos que, siglos atrás escribieron sobre la práctica educativa y su papel en una concepción humanista de la naturaleza humana. Para él en concreto, los centros de interés en torno al cual giran todos los deseos humanos son dos: "indagar" y "crear". De hecho, señala que la fuente del nacimiento de la cultura se produce basándose en esos deseos, y nunca nace de una "visión artificial" de la naturaleza humana o de la sociedad. Chomsky resalta la función de Humboldt como un teórico y un profesional educativo que fundó el sistema universitario moderno. Wilhelm von Humboldt definió la universidad como *la vida espiritual de aquellos seres humanos a los que mueve el ocio externo o la presión interna hacia el saber y la investigación* (Chomsky, 2005). Estas inquietudes e interés hacia el conocimiento se ha dado en todas las etapas de la historia del ser humano, incluso cuando el conocimiento no estaba institucionalizado, siempre había tañido a persona que siempre que podían reflexionaban y compartían sus reflexiones con otras personas de su misma edad o inclinaciones creando "círculos privados" de colegas y discípulos.

Respecto al control de la educación Chomsky reconoce que, aunque desde una visión humanista se aceptarían pocas restricciones y cortapisas en la educación, admite que es

necesario un grado comedido y un grado "sano" de control de la misma.

1.5-Hacia una concepción humanista de la educación

Chomsky trata el tema de la educación (en especial la universitaria) desde una línea humanista, en la misma línea que lo hace otro ejemplo a seguir para él: Russell. Russell afirma que la educación debía guiarse por el "espíritu de reverencia"⁶ que se muestra en todos los seres humanos y que, autores como el mismo Russell han llamado humanista. La función por tanto de la educación debe ser la de despertar el impulso creativo e intrínseco que permita enriquecer al ser humano en tanto que tal. El propósito de la educación en general no es más que dirigir el crecimiento del niño hacia un fin específico que permita que desarrolle sus cualidades humanas, y no enseñarle desde un contexto autoritario en el cual el niño no piense por si mismo sino que se limite a recibir en mayor o menor grado "órdenes" que no deba cuestionar. En cambio, el de la educación universitaria debe ir más allá y permitir a las personas, desarrollar sus impulsos creativos y que se dediquen de manera apasionada a lo que realmente les gusta, evitando cualquier mercantilización de contenidos tanto educativos, como laborales. La universidad debe permitir a las personas para Chomsky, ser autocríticas y ser críticas con el sistema, con ideologías externas a ellos mismos, y deben ser autónomos a la hora de tomar decisiones y reflexiones sobre ellos mismos.

2.-Desarrollo. Chomsky. Educación en la democracia actual

A su vez, habría que determinar qué clase de conocimiento habría que fomentar en las personas. Habría que repensar cual debe ser el propósito de la educación en la democracia actual, que para Chomsky debe ser fomentar el conocimiento que ayude al crecimiento personal e intelectual de las personas en una línea iniciada que ya inició el movimiento ilustrado.

En la compilación de Otero sobre Chomsky, aparece la siguiente frase que me parece muy

⁶ Bertrand, R., op. cit.

relevante para, al menos mostrar el camino en el que se dirige la propuesta educativa de Chomsky. Cuando el entrevistador le pregunta sobre cómo podrían sus descubrimientos influir a la hora de enfocar la enseñanza de una lengua, él de manera modesta señala que opina que cada profesional es libre de decidir por él mismo qué resultado considera provechoso para la enseñanza de sus estudios, y cual no. No obstante, expresa su opinión que paso a citar:

“mi opinión, por lo que pueda valer, es que en cualquier nivel, desde la guardería hasta los estudios de posgrado, enseñar consiste en buena medida en alentar el desarrollo natural. El mejor método para enseñar es dejar claro que al sujeto le compensa aprender, así como permitir que la curiosidad natural y el interés por la verdad y por comprender que tiene el niño –o el adulto- maduren y se desarrollen”.
 (Noam. Op. cit. 107).

Parece que esta visión de Chomsky nos da un rumbo con el que responder a problemáticas relacionadas con la educación. Respecto a problemáticas que afecten a todo el conjunto de la sociedad, Chomsky señala que también hay que responder en esos mismos términos: en términos sociales. Pero para reflexionar sobre la sociedad, es necesario tener definida una “teoría” sobre la naturaleza del ser humano para que a raíz de ahí, se decidan las medidas para “guiar nuestra sociedad”. Veamos la visión que tiene Chomsky sobre la naturaleza del ser humano.

2.1-La función liberadora de la universidad

A lo largo de la historia, la universidad de una u otra manera ha promovido derechos civiles, y estos derechos han sido defendidos por diferentes movimientos. Chomsky destaca la importancia de movimientos antimilitaristas/antibelicistas (en la sociedad estadounidense) que han conseguido mejoras que no pocas veces se han acabado reflejando en decisiones que afectan a la legislación. Chomsky señala otro logro muy positivo gracias a estos movimientos, y es la reducción de la tolerancia ante la violencia y el terror de Estado.

Hay dos preguntas presentes en todo este ensayo, que podrían vertebrar un debate muy interesante, y que están también planteadas en la obra de Chomsky. Se trata de determinar la relación que debe tener la sociedad con la universidad. Este interrogante plantea a su vez otras preguntas clave en este debate: saber cuál es el fin de la libertad, y saber qué debe aportar la universidad a la sociedad.

2.2- El papel crítico de la universidad

Durante una entrevista, Chomsky señaló que "una universidad libre deber ser en cierto modo subversiva". (Chomsky, 2005, 259). Durante el análisis que realiza Chomsky de la sociedad y de las relaciones entre las distintas universidades y otras instituciones sociales externas a ella, señala que la relación existente entre ambas suele ser tensa debida a la utilización del conocimiento que se produce muchas veces desde la universidad contra otras instituciones o corporaciones y sus intereses económicos. Aquí entra en juego la crítica que hacen muchas organizaciones y colectivos, políticos o no, así como los llamados "radicales" en ideas o en acciones. Habría que preguntarse si los estudiantes radicales representan un mundo mejor que proponen alcanzar, o si más bien están comprometidos con ideas anticuadas y románticas que no podrían ponerse en práctica, y que contradicen en muchos aspectos los deseos de la mayoría. Este proceso, ocurre me atrevería a decir a un nivel mundial, ya que muchas veces el contenido y conocimiento de la universidad se centraliza, mercantiliza y burocratiza no sólo en ciertos ámbitos de la universidad en tanto que institución, sino también en otros ámbitos de la sociedad como la política o la economía.

La competitividad que se fomenta en la universidad coarta e impide en cierta manera que el hombre pueda cultivar e investigar en campos que considere adecuados a su propios intereses. Chomsky critica el hecho de que en la sociedad Norteamericana la clase media-alta, mayoritaria en la universidad, impide que jóvenes de estratos sociales inferiores

consigan el éxito académico.⁷ Esto acaba propiciando que la universidad actúe garantizando la perpetuidad de los privilegios sociales.

La universidad debe ser una institución que sea abierta a cualquier persona en cualquier etapa de su vida siempre que tenga unos objetivos educativos al nivel de la universidad. La función educativa en una sociedad libre debe permitir que cada persona realice su aportación y reflexiones a la sociedad sin que ninguna ideología o poder establecido coaccionen sus pensamientos o formas de pensar.

2.3-Una diferencia entre ciencias y humanidades

A medida que el mundo avanza hacia un orden intelectual y social basado en el saber, las responsabilidades de la universidad probablemente aumentan en varios sentidos. Buscar el desarrollo del pensamiento, de las ideas, de los conocimientos de la vida humana y del saber, para construir un futuro más humano es, en mi opinión (y me atrevería a decir que también en la de Chomsky) la tarea principal de la universidad. Esa tarea no debe estar sólo en manos de la administración o el profesorado, sino también en manos de todo el personal de la universidad así como en la de los alumnos. Esta meta, como ya reconoce Chomsky tiene algo de ideal, pero a la vez es preciso que sea un destino hacia el que apuntemos.

Una educación profunda debe fomentar en los estudiantes la iniciativa por conocer más allá de la mera teoría presentada en clase, y esos desafíos que se producen en los estudiantes deberían extenderse a todos los individuos de la sociedad, ya que en caso de que los resultados sean positivos, también se beneficiarían en cierto modo de esas mejores que surgirían del sistema educativo la sociedad en su conjunto.

Se trataría de en cierto sentido romper la barrera que separa la teoría de la “Praxis”. Pero hay un problema con ese objetivo, ya que las universidades dependen económicamente de un cierto apoyo externo (Estado, corporaciones...) y mantener ese apoyo es difícil mientras cumplen a la misma vez esa función liberadora, ya que en la práctica, puede acabar

⁷ Jenks y Riesman, 1968, pp.100-104.

planteando contradicciones (por ejemplo la de mantener relaciones cordiales y a la vez criticar a los mismos organismos o instituciones que “financian” ciertos ámbitos de la universidad). Existe una lucha entre la universidad para mantener su papel y su dignidad frente a presiones externas, y poderes privados y autoridades. De ahí la tensión que muchas veces se puede encontrar entre la universidad (como institución), o sus alumnos y otras entidades externas a ella.

Chomsky pone ejemplos⁸ que muestran cómo estas contradicciones suelen darse más en investigaciones relacionadas con universidades en las cuales se enseñan ciencias naturales, y plantea casos como por ejemplo cuando corporaciones farmacéuticas no patrocinan investigaciones que generan beneficios para la salud si los beneficios van a estar disponibles para cualquiera persona y no van a generar un cierto beneficio económico para la empresa. En ese tipo de casos, es más probable que se financien los proyectos privados para asegurarse que la corporación patrocinadora tendrá prioridad sobre los resultados e incluso sobre la publicación de éstos.

Ese tipo de ejemplos muestra cómo el carácter dependiente de la universidad (en mayor o menor medida) hacia organizaciones externas a ella, impide muchas veces que la universidad desempeñe en la sociedad una función liberadora, y acaba beneficiando, o al menos aplicando, los resultados beneficiosos de sus investigaciones al sector privado.

3- Conclusiones. La educación: un potencial inmenso para el bien y para el mal

Una de las peores formas de control para Chomsky es el adoctrinamiento al que son sometidos los niños en las escuelas y que se realiza cuando se enseña un contenido “sesgado” por medio de libros que no son tan objetivos como deberían serlo. También se da ese “control” cuando algunos profesores “inculcan ideologías” en sus alumnos de manera directa o indirecta. Aunque es un cliché señalar que en la educación la responsabilidad es totalmente del profesor, y nada de los progenitores, sí es cierto que para bien o para mal el

⁸ Noam, Op. cit, 265-275.

profesor (desde la educación primaria hasta en la universitaria) tiene un gran papel en la educación de los jóvenes. De este aspecto manipulador no sólo son víctimas los niños sino que también Chomsky señala que en cierto modo, todos somos víctimas de esa corrupción de una forma u otra.⁹

Este tipo de adoctrinamiento suele darse generalmente en modelos educativos autoritarios y se suelen dar principalmente en escuelas, pero también se producen de un modo más sutil en la universidad, cuando se fomenta un pensamiento tecnocrático en las personas: una educación enfocada a la resolución de problemas, y que fomenta el aprendizaje en los jóvenes de habilidades técnicas (lo que podríamos llamar una educación universitaria enfocada hacia una “racionalidad instrumental”), pero prácticamente nula a la hora de enseñar a los alumnos a tener un pensamiento autónomo y crítico, lo que termina por promover que las licenciaturas llamadas "de letras" sean consideradas carreras "inútiles" o "sin salidas" y acaben por no ser tenidas en cuenta como posible opción para el estudiante con ese tipo de inquietudes o de vocación.

Las universidades hoy en día se dedican en gran medida a la formación de profesionales, y en formar a la población en general para que adopte y acepte unos valores concretos enmarcados en una estructura "ideológica" que se implanta por medio de la educación universitaria en los futuros profesionales cuando sean adultos. Este mecanismo de adoctrinamiento culmina formando a unos “técnicos sin valores morales” que no son capaces de cuestionar ningún tipo de información ni de ideología externa a ellos, y que se guían más por prejuicios que por razonamientos propios.

La universidad debe cumplir otra tarea: más que adoctrinar, debe fomentar la capacidad reflexiva para que los mismos jóvenes universitarios desarrollen una capacidad crítica y un potencial que permita que realicen, aunque sea a un nivel muy bajo, cierto “cambio social” en sus entornos más cercanos y sociedades. Para Chomsky, la sociedad norteamericana

⁹ Noam. Op. cit.

goza de un potencial auténtico capaz de crear un cambio social significativo.¹⁰ Chomsky señala que se debe fomentar que exista en la sociedad una utilización racional y humana de los recursos y de la tecnología, que permita en la medida de lo posible a las personas disfrutar más de actividades de ocio y tener un mayor tiempo libre y una menor carga laboral. Éste es el auténtico desafío del siglo XX para Estados Unidos según Chomsky y sólo así se podrá alcanzar una verdadera sociedad humanista¹¹, yendo más allá de los límites que ideologías autoritarias y medios de información masivos introducen en nuestra vida, unas veces de manera implícita y otra explícita.

Entre las propuestas que vienen de la mano de Chomsky es fácil deducir que la principal demanda es que la universidad sea reestructurada “democráticamente”, es decir, por medio de mecanismos que permitan que tanto los alumnos como profesores tengan un mayor poder de decisión en las propuestas y en la decisión de reformas que se produzcan en la universidad y /o que la afecten. Por otro lado, el poder que existe en la universidad que ahora mismo está centrado en pocas personas (rectores, decanos) debería ser redistribuido de manera que permita a todos los profesores un mayor grado de poder de participación tanto para propuestas como para decidir sobre temas que afectan a la universidad, así como reducir en la medida de lo posible la dependencia de la universidad respecto de otras instituciones exteriores a ella. Esta reforma de la universidad debe ser parte de los cambios que para Chomsky son necesarios si se quiere aportar una mejora y un cambio social auténtico en todos los ámbitos de la sociedad. Parte de estas mejoras implican un cambio en a la actitud de algunas universidades cuando se trata de ceder los resultados de algunos descubrimientos científicos realizados en la universidad a ciertos grupos privados (que a su vez han subvencionado a estudiantes de la universidad) así como reducir el poder que tienen ciertas empresas que patrocinan investigaciones en la universidad.

3.1-Metas de la reforma universitaria

¹⁰ Navarro, V. 2008.

¹¹ Noam, Op. cit.

Una vez señalado todo esto, cabe decir que el cambio social a un nivel “radical” es imperativo en cierto modo pero a su vez en cierto modo es utópico. Existen dos soluciones a la pregunta acerca de qué se espera de la universidad. La respuesta va en función de dos grupos de personas: quiénes quieren que la universidad sea una institución plenamente independiente y “libre”, dónde los individuos que forman parte de ella tomen sus decisiones y sus acciones sin tener en cuenta más opciones que la propia comunidad universitaria, y quiénes creen necesario que la universidad se asocie en cierto modo con sistemas corporativos que le proporcionen mano de obra para que cualifique de una manera práctica, y que enfoque al estudiante hacia su futuro puesto laboral dentro de la sociedad por medio de la empresa.

A la hora de delimitar el papel que tiene que tener la empresa o corporación en relación con la universidad, existe una tendencia a negar que deba existir esa relación, aunque en la práctica se esté avanzando en la dirección opuesta. Para Chomsky, reestructurar la universidad es algo necesario, así como descentralizarla y desburocratizarla en la medida de lo posible. Para él, un compromiso radical debe ser de “izquierdas” y para que realmente sea de izquierdas, debe ir de la mano de la honestidad, y de la reflexión como herramientas de trabajo de y desde la universidad. Se deberían flexibilizar las formas institucionales, para permitir una mayor variedad tanto de trabajos como de estudio y experimentación, y dar "cobijo" al intelectual libre, al crítico social, así como al pensamiento radical. Esta izquierda debe estar dotada de una acción que guíe esa teoría en práctica. Como crítica a Chomsky en este punto, podría argüirse que él no especifica cómo hacerlo, es decir, no aclara los mecanismos concretos para conseguir eso.

Tal vez entre dentro de nuestras capacidades, de los estudiantes actuales, decidir y definir cómo conseguir eso.

3.2 Universidad y compromiso. Breve bosquejo de la situación española

Los profesionales de la universidad están, a un nivel muy general, preocupados y predisuestos a mejorar en la medida de lo posible la situación actual en la que nos

encontramos (al menos en teoría). El problema es que “la masa adoctrinada” que, como un rebaño, acepta cualquier orden, decreto, ley o cambio impuesto¹² *desde arriba* sin conocerlo, o en el caso de que lo conozcan sin plantearse si es correcto o no.

Uno de los problemas en relación con esto en las universidades españolas es que existen muy pocos mecanismos (como podrían ser “referéndums universitarios”) para, al menos, sondear la opinión de los estudiantes respecto de muchas de las acciones o cambios que se producen dentro de la universidad y que afectan a todas las personas de ese ámbito. También es verdad que en otros casos, los alumnos no están informados ya sea por falta de interés, o por falta de medios, o bien son manipulados por medios de comunicación (masivos o no). Ejemplos de estos casos los encontramos en las actitudes y opiniones de muchos alumnos respecto al actual Plan Bolonia y otras normativas recientes sobre universidad como la LOU y LOMLOU.

3.3-Perspectivas para la democracia

El problema en las sociedades más democratizadas y en especial en los tres centros principales de “democracia industrial” (es decir, Estados Unidos, Europa y Japón) es la amenaza de los “enemigos oficiales de la democracia”. Una de las tareas principales antes de ejercer una filosofía o política seria es definir si realmente existen esos “enemigos” y en caso afirmativo definir quiénes son. Según Chomsky estos enemigos son todos los elementos neoliberales de la sociedad¹³. Además, se debe prestar especial atención a evitar el adoctrinamiento de los alumnos en cualquier etapa educativa, la censura de “intelectuales críticos radicales”, y en especial cuidado de no olvidar a todos los oprimidos intelectuales en cualquier sentido.

En las sociedades industriales muchas veces la universidad en cierto sentido si cumple la función liberadora y subversiva, y tiene parte de responsabilidad de tomar parte activa en la

¹²Escribo impuesto porque la mayoría de ellos no son sometidos a la opinión de los estudiantes y a veces, incluso ni a la de los profesores.

¹³Noam, Op. cit.

lucha por la libertad y la justicia social, ahí es donde radica un papel fundamental e importante de la universidad para con la sociedad.

Habría que reflexionar más detenidamente sobre el rumbo que está tomando la realidad democrática en la actualidad, y hacia dónde está dirigiéndose. Parece que a simple vista podemos ver que democracia y libertad, son conceptos que están reduciéndose a ser puros conceptos o nombres que simplemente expresan un significado mínimo. Aunque casi todas las sociedades contemporáneas se autodenominan “igualitarias” y “democráticas” cabría preguntarse ¿igualdad de qué? Desde el liberalismo actual, parece que en lo que se debe insistir es en fomentar una igualdad de oportunidades como una forma de igualdad. Pero debemos recordar que existen otras propuestas; desde las propuestas de diversos partidos, grupos o movimientos políticos, hasta movimientos “apolíticos” como podría ser el movimiento autodenominado “15 M” de España. Sin duda, queda mucho que reflexionar y muchas cosas que cambiar. Ahí, no sólo los ciudadanos sino la universidad tiene un papel crucial a la hora de aportar un cambio significativo hacia la mejora de nuestra sociedad, y del mundo en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

CHOMSKY, N., *El miedo a la democracia*. Barcelona: Ed. Crítica. 2003.

- *La (des)educación*. Ed. Crítica. Barcelona, 2007.

- *Una nueva generación dicta las reglas*. Barcelona: Ed. Crítica. 2002.

- *Sobre democracia y educación (Vol.1) Escritos sobre democracia y educación. Escritos sobre ciencia y antropología del entorno cultural*. Otero, C.P. (comp.). Barcelona: Ed. Paidós. 2005.

CHOMSKY, N. y D. HEINZ, *La sociedad global: educación, mercado, democracia*. Voz de los sin voz. Madrid, 1997.

- Steffan. *La aldea global*. Txalaparta. Navarra, 2004.

- *Los vencedores: los imperialismos del siglo XX*. Voz de los sin voz. Madrid, 1996.

FROMM, E., *Psicoanálisis y religión*. Alinari Martínez, Josefina (Trad.). Ed. Psiqué. Buenos Aires, 1975.

JENCKS, C. y D. RIESMAN, *The academic revolution*. Ed. Doubleday. Nueva York, 1968. pp.100 y 104.

NAVARRO, V., *Entrevista a Noam Chomsky: la situación política en Estados Unidos*. Anagrama. Barcelona, 2008.

ORTEGA Y GASSET, J., *Misión de la Universidad y otros ensayos sobre educación y pedagogía*. Alianza Editorial. Madrid, 1982.

PUELLES BENÍTEZ, M., *Educación e ideología en la España contemporánea*. Tecnos. Madrid, 2010.

RUSSELL, B., *Ensayos sobre educación: especialmente en los años infantiles*. Espasa-Calpe. Madrid, 1980.